

## Editorial

## LA CRÓNICA

Diario fundado en 1912 - III época  
 AÑO LXI No. 42,741  
 Es una publicación de la  
 Empresa Editora "La Crónica" y "Variedades"  
 Jirón Andahuaylas 1472 - Lima. - Telef. 283460  
 Impreso en Editorial Viru S.A. Jr. Andahuaylas 1472.

Comité Reorganizador:  
 Guillermo Thordike Losada - Presidente  
 Abelardo Oquendo  
 Jesús Reyes Muñante  
 Carlos Howes Beas - Gerente.

**E**l último imperio colonial se desmorona. La llamada África "Portuguesa" sucumbe con toda su miseria ante los triunfales Movimientos de Liberación. De sus humeantes cenizas y sobre la preciosa sangre derramada por sus mártires hijos, se yerguen ya las nuevas naciones, repúblicas libres como Guinea Bisau y Cabo Verde, a las que pronto seguirán Angola y Mozambique.

Quedan atrás 500 años de horror. Millones de seres arrancados de su tierra natal y traídos a esta América en la más triste condición de esclavitud que recuerde la historia humana. También quedará atrás un Portugal atrapado en su propia trampa, al que guerrilleros como Amílcar Cabral estrecharon desde sus cimientos...

Pero, antes de proseguir, hagamos un somero recuento de cómo empezó esta larga y triste historia, de hombres cazados como fieras y vendidos como animales. Inmensos reinos desmantelados en el momento vital de su desarrollo. Culturas desvaloradas con argumentos "científicos" que planteaban la "teoría" de una "raza inferior" a la justificara el genocidio y el esclavismo, sentando las bases de una discriminación racial aún vigente en el mundo. Veamos, finalmente, cómo Portugal, pequeño país cuya extensión territorial (91,000 km<sup>2</sup>) apenas supera la de nuestro Departamento de Puno, se apoderó en África de territorios tan grandes como Perú y Bolivia juntos (Angola y Mozambique solamente, son 20 veces más grandes que Portugal).

## ¿Qué sabemos de la vida y la obra de Mariátegui?

RICARDO LUNA VEGAS

La pregunta se justifica, aunque parezca aparentemente inútil. Mariátegui murió en Lima el 16 de abril de 1930. Han transcurrido más de cuarenta años desde que su cerebro privilegiado dejó de producir y orientar. Varios de los peruanos que entonces eran adolescentes o mayores, a la fecha han olvidado o ya no les interesa el mensaje de justicia social de José Carlos. Cuarenta años es mucho tiempo y la memoria es frágil, se dirá. No bastará como razón. Por su parte los más jóvenes pensarán que la obra de Mariátegui corresponde al pasado, que está en otra "onda".

No obstante, ningún sector estudiantil o intelectual puede ignorar a Mariátegui. Ninguna organización o movimiento político puede intentar apropiárselo. Mariátegui pertenece a todo el Perú. En particular, a los obreros y campesinos a los que dedicó íntegra y heroicamente los últimos siete años de su corta pero fecunda existencia.

Se argumentará que, desde hace muchos años, se han publicado biografías de Mariátegui como las escritas por María Wiesse, Armando Bazán, Luis Alberto Sánchez, Jorge del Prado, Guillermo Rovillon y Genaro Carrero Checa. Dos de esas biografías forman parte de la excelente edición popular de las obras completas de José Carlos, que consta de veinte tomos y fue publicada, desde 1959, gracias a la amorosa y tesonera labor de su viuda y de sus hijos. Posteriormente han aparecido varios libros, de autores nacionales o extranjeros, glosando sus trabajos y, más recientemente, ediciones populares de ensayos seleccionados de Mariátegui y una bella edición facsimilar de "LABOR, quincenario de información e ideas", orientado a las clases trabajadoras, que José Carlos publicó al mismo tiempo que la famosa revista "Amauta". Lamentablemente los libros tienen un alcance limitado.

En efecto, creemos que la divulgación amplia del verdadero significado de la vida y la obra de Mariátegui no ha alcanzado todavía al grueso de los trabajadores peruanos, por los que él luchó indomablemente. Confirma esta impresión una encuesta publicada hace poco en una revista limeña según la cual la mayor parte de los jóvenes entrevistados no habían leído nada de Mariátegui pese a la admira-

## Por la liberación africana

SAMBA GHANA

La tradición oral ha perpetuado parte de las primitivas historias africanas, desde los antiguos reinos sudaneses en su mayor apogeo, hasta la decadencia de su esplendor milenario, coincidente con la penetración islámica.

Hasta hoy es posible escuchar a los griots que, acompañados por la *cora*, especie de arpa africana, cantan las glorias y hazañas de antiguos guerreros, fundadores de reales dinastías.

Leo Frobenius, el pionero en este tipo de trabajos sobre mitos y leyendas africanas, nos cuenta del Imperio de Samba Ghana, cuya capital fue Tombuctú, allá por el siglo VI de nuestra era.

Luego, tras la conquista de Berberia, los árabes, van invadiendo subrepticamente estos fuertes reinos, en los que son admitidos como parias y a los que van convirtiendo al islamismo en un trabajo de zapa.

El camello jugó un papel importantísimo en las rutas transaharianas emprendidas por los bereberes.

NICOMEDES SANTA CRUZ

Ya en los siglos XI y XII, los árabes dominan casi toda la región sudanesa, explotan el oro de Mali y de la Costa Guinea sacan guerreros negros para sus luchas de conquista en la Península Ibérica.

Prueba del adelanto alcanzado por los antiguos reinos africanos, son los famosos bronces de Benin (actual Nigeria) Así como las tallas en madera para la iconografía ritual, desde Senegal al Catubar.

MANIKONGO-NDONGO-

Reinos menos conocidos, pero no menos importante, fueron aquellos que se extendieron por la llamada África banti, adonde no llegó la influencia musulmana. El reino de Manikongo o Mani Congo, se extendía desde la desembocadura del Río Zaire o Congo hasta la Isla de Luanda, penetrando al este hasta el río Kwango.

Al sur de esta región, el inmenso territorio de Zamba N'gola, llamado Ndongo (actual Angola) estaba bajo el dominio del Manikongo; hecho que más tarde provocaría una desdichada alianza entre el Ngola (o rey de Angola) y los invasores portugueses, contra el reino del Congo

MONOMOTAPA

Finalmente, y aunque no con las características de los citados reinos de la Costa occidental, hubo en la contracosta africana, y frente al Océano Índico un reino llamado Monomotapa o Benamatapa (actual Mozambique).

A fines del siglo XV, poco antes de las incursiones portuguesas, Monomotapa se encontraba ya en decadencia y había trasladado su capital de Zimbabwe y Dande, a cuatro o cinco jornadas por el río Zambeze. Hasta hoy día se pueden ver restos de la antigua Zimbabwe, ubicada en la actual Rhodesia.

El reino de Monomotapa, pronto tuvo insalvables rivalidades con el vecino reino de Changamira (o Butwa), establecido en Zimbabwe, y esta circunstancia le hizo aceptar fácilmente la soberanía portuguesa, con resultados tan catastróficos a los que sufiere Angola por sus antiguas rivalidades con el Reino de Manikongo.

Casos similares a los que favorecieron a Hernán Cortez en la conquista de México, cuando los tlaxcaltecas se le unieron contra los aztecas; y a Pizarro, que vio facilitada su invasión por la lucha fratricida entre Huáscar y Atahualpa.

Y hasta aquí, el breve panorama de Guinea, Angola y Mozambique antes de la invasión portuguesa.

LOS NAVEGANTES PORTUGUESES

Las cíclicas hambrunas que padecía Europa por limitada variedad de plantas alimenticias, más su inveterado espíritu agresivo y expansionista, fueron causas principales de las aventuras marítimas desplegadas durante casi todo el siglo XV por Portugal y España, logrando mayores ventajas en los primeros años del Portugal, por el apoyo de sus monarcas y por sus adelantos en construcción naviera así como en la propia navegación.

El objetivo principal era trazar una ruta de navegación hacia las Indias, y para ello, los navegantes portugueses empezaron por bordear el Continente africano, bajo los reinados de don Enrique el Navegante y Juan II.

En 1444, Niño Tristán reconoció la desembocadura del Río Senegal. Al año siguiente, Diniz Diaz descubrió Cabo Verde. En 1471, el mercader Fernando Gomes abrió la factoría de San Jorge de Mina (o Elmina) e inició la trata de negros y comercio con Guinea (advirtiérase que aún faltaban 21 años para que Colón descubriera América y ya Portugal había comenzado el tráfico esclavista). Entre 1481 y

## Desde todo punto de vista indispensable

**E**n el catálogo de las abominaciones que deshonran al hombre, la tortura ocupa uno de los primeros lugares. Y su vinculación con la administración de justicia es una de las peores infamias de la especie humana. Porque pocas prácticas pueden ser más aberrantes que la de arrancar una confesión por el martirio, que la de castigar a una persona para saber si merece castigo.

La tortura es algo que evoca un pasado atroz, las épocas más negras de la historia; pero, para vergüenza de la humanidad, no está todavía definitivamente en el pasado y hay quienes aplican hoy la tecnología contemporánea a su ejercicio.

Por esto —rápido fraseo de ideas y sentimientos que todo hombre digno de tal condición comparte— no puede sino preocupar hondamente la denuncia formulada en los últimos días sobre presuntos actos de tortura relacionados con la investigación policial en nuestro país. Lo que se ha dado a conocer hasta el momento hace, desde todo punto de vista, indispensable que el asunto se esclarezca con rigor y probidad.

Si la denuncia estuviere en lo cierto, la mejor prueba —y la única— de que existe una auténtica voluntad de enmienda sería reconocer hidalgamente la verdad y hacer, a la luz pública, una limpieza a fondo de la casa. En un caso como este, nada más contraproducente para la salud moral de la entidad afectada que optar por el secreto o el ocultamiento.

## El cuidado de los textos escolares

El año pasado un grupo de científicos sociales realizó un análisis ideológico de los textos más usados en los primeros grados escolares. Fue la primera incursión en ese campo hecha en nuestro medio y, sin necesidad de compartir plenamente sus conclusiones, puede decirse que prestó un servicio útil a un país que, como el nuestro, está empeñado en llevar adelante una reforma educacional en consonancia con un nuevo modelo de sociedad.

Así como la ideología implícita en los textos que todos nuestros educandos deben leer es algo que no puede dejar de tenerse en cuenta, tampoco es admisible que el rigor científico de esos textos, su calidad didáctica y el lenguaje en que se comunica su información sean descuidados. Empero, una simple revisión de libros escolares en uso revela, desoladoramente, que no siempre se ha mantenido sobre ellos la adecuada vigilancia.

Por ello es digna de una mención especial la Resolución No. 2305-74 del Ministerio de Educación que encomienda a una entidad solvente como es el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación la importante tarea de cuidar que los textos escolares se adecuen a las exigencias de la Reforma Educativa.

## Inkari y la cultura

**L**a inminencia del Segundo Evento "Inkari", que congregará y difundirá manifestaciones culturales de todo tipo en las zonas de mayor concentración de la ciudad, suscita algunas consideraciones sobre diversos aspectos que la revolución debe atender en este terreno. Pues eventos como "Inkari" tienen, además de su función difusora y secundadora, un claro sentido compensatorio de situaciones inorgánicas, cuando no directamente injustas, en el campo de la cultura.

En estos últimos años el país ha hecho grandes esfuerzos por neutralizar la dominación cultural extranjera, tanto a través de la conciencia nacional generada por el proceso revolucionario, como con leyes específicas que norman la programación de los medios de comunicación masiva. Sin embargo, este debilitamiento de la dominación externa en lo cultural no ha tenido un necesario eco interno, capaz de nivelar la situación de las culturas y subculturas dominadas del país.

Contribuye a esto último la innecesaria, y al parecer creciente, centralización del presupuesto asignado a la cultura. Pues si bien condicionamientos de tipo económico hacen necesario cierto grado de centralización en algunas actividades, no es este el caso de la actividad cultural. Eventos como "Inkari" nos recuerdan que las instituciones culturales de las provincias languidecen, justo en momentos en que las provincias son protagonistas decisivos de esta Revolución.

Es de primera importancia que Lima conozca cabalmente las manifestaciones culturales del resto de la nación. Por ello es importante también que el país entero cobre acceso a los beneficios presupuestarios que hoy tienden a concentrarse en la capital.

1495, Diego Cao toca la desembocadura del Congo, Bartolomé Díaz (1487-88) bordea el Cabo de Buena Esperanza. Con el Rey Manuel I (1495-1521), Portugal alcanza el cenit de su macabro poderío: Vasco de Gama llega a la India en 1498 y Alvarez Cabral descubre el Brasil en 1500. Aquí empieza nuestra historia de horror y muerte...